

16 • La vivencia espiritual de los sacramentos -2



En la vivencia de los sacramentos la mayor importancia radica en la actitud de la persona ante ellos y lo que significan: recibir la Gracia de Dios i el Espíritu Santo. Cada uno debe situarse desde la autenticidad de su ser, viviéndolos en libertad, consciente de lo que son y de lo que suponen y desde el amor profundo, en lo más íntimo del corazón, a Dios. Es este amor a Él el que propicia que nos acerquemos a lo que Él nos ha dado: la posibilidad de recibirlo en nuestro ser.

No son nuestros méritos los que posibilitan nuestra salvación sino la misericordia de Dios y el amor que nos, tiene por el que no quiere que nadie se pierda.

Que nosotros recibamos los sacramentos sólo ha de ser una muestra del amor que le tenemos y del deseo de estar unidos a Él. Puede ocurrir que no podamos recibirlo sacramentalmente; entonces es posible obtener su Gracia espiritualmente mostrándole nuestro amor.

Guion

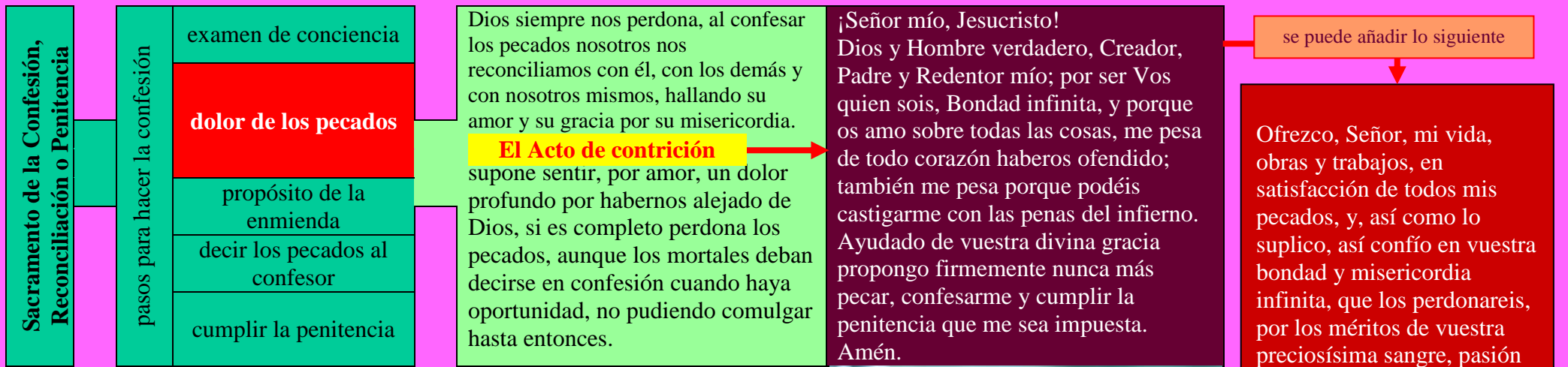
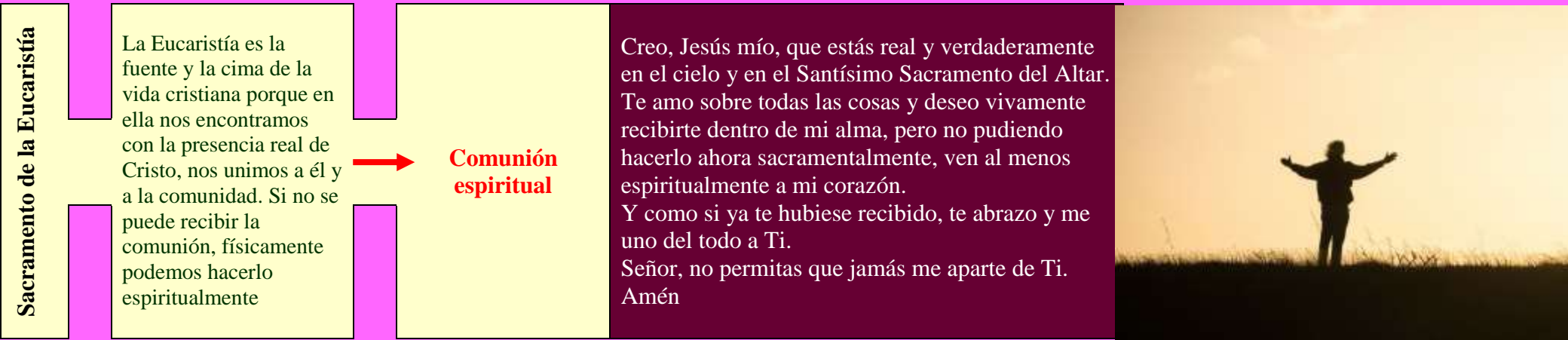
- el amor de Dios nos perdona siempre
- el amor a Dios y la fe
- la libertad, la consciencia de lo que se hace al recibir los sacramentos, el deseo de recibirlos (recibir a Dios), y la sinceridad-autenticidad
- cuando nos encontramos ante la imposibilidad de recibir la Gracia de Dios y al Espíritu Santo en una circunstancia concreta
- el deseo de recibir el Espíritu Santo en ese momento
- la comunión espiritual
- la contrición y el dolor de los pecados
- el acto de contrición y el perdón de los pecados
- la comunión espiritual
- la Gracia inunda espiritualmente a la persona

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.



La palabra de Dios

Mt 9, 2; Mt 9, 6-7; Mt 26, 26-28; Lc 15, 6; Lc 15, 9; Lc 15, 11-24; Lc 15, 31-32; Lc 23, 43; Lc 24, 46-47; Jn 1, 29; Jn 14, 16; Jn 20, 22-23; 1Cor 10, 17-21; 1Cor 11, 20-21; 2 Cor 4, 7; 2Cor 5, 17-20; He 9, 20; 1Jn 1, 8

Resumen

El amor profundo a Dios nos debe llevar a desear estar con él. En algunas ocasiones puede no ser posible materialmente por la lejanía, no haber ningún sacerdote,... entonces podemos hacer una **comunión espiritual**; de igual manera, experimentando un dolor profundo por habernos alejado de Dios, podemos hacer un **acto de contrición**.



Blanca Roca y Juan Luis Salinas, 2020

- Conceptos e ideas básicas**
- El amor a Dios
 - La Comunión Espiritual
 - El Acto de Contrición